

# CULTURA

El corazón de la exposición presenta una réplica, a escala real, del lanzón monolítico, pieza de piedra de 4.53 metros de altura.

## EXPOSICIÓN

# Arte

# CONTEMPORÁNEO CHAVÍN

PARA SABER QUIÉNES SOMOS DEBEMOS CONOCER NUESTRO PASADO, UNO QUE ES RÍQUÍSIMO. COMPRUÉBELO VISITANDO 'CHAVÍN', ESTUPENDA MUESTRA EN EL MALI.

**GONZALO PAJARES CRUZADO**  
gpajares@peru21.com

“Para mí, el arte Chavín es arte contemporáneo”. Así, con esta confesión, empieza nuestra conversación con el arqueólogo suizo Peter Fux, curador de la más completa exposición que, sobre la cultura Chavín, se ha presentado en la ciudad. Nos acogen las imponentes Salas 1 y 2 del Museo de Arte de Lima, MALI, donde se exhibe la muestra.

### DIOS Y HOMBRES DE CHAVÍN

Cuando éramos pequeños y se nos levantaba el chauvinismo a costa de nuestro pasado, se nos decía en la escuela que el origen de la cultura peruana era andino y que la matriz estaba en Chavín (Áncash), que el gran arqueólogo Julio C. Tello así lo había afirmado.

Hoy, gracias a posteriores investigaciones arqueológicas e históricas, sabemos que no es así, que antes de Chavín

hubieron riquísimas culturas que no ‘compitieron’ con esta sino que, por el contrario, la enriquecieron. Hablamos, por ejemplo, de Cupisnique (costa norte del Perú), Sechín (en Casma) y Kuntur Wasi (San Pablo, Cajamarca).

Y esto es lo primero que uno observa al entrar al MALI: Fux se ha cuidado de poner a Chavín en su preciso contexto histórico —el Formativo— y sus antecedentes. Por eso, podemos admirar preciosos



Bellos ceramios Cupisnique y fascinante orfebrería Kuntur Wasi, ejemplos de los antecedentes artísticos de Chavín.

**La ‘escritura’ Chavín**  
Desde el punto de vista moderno, se dice que las culturas en las que aparece la escritura son las que alcanzaron un alto grado de desarrollo. Sin embargo, el nivel comunicativo y expresivo de la iconografía Chavín es tan complejo que supera el concepto occidental de la escritura.



**El lanzón monolítico**  
Una de las más importantes representaciones de una divinidad Chavín, única que aún se conserva en el lugar donde fue encontrado.



La muestra es el resultado de un ambicioso proyecto de colaboración entre el MALI, el Museo Rietberg de Zúrich y el Ministerio de Cultura.

La exhibición es una versión editada de la presentada, en 2012, en el Museo Rietberg (Zúrich, Suiza), donde recibió unas 40,000 visitas.

### El templo Chavín

¿Por qué construir un templo justo entre los ríos Mosna y Huachecsa y al pie de los cerros con el peligro de los huacos, lluvias e inundaciones? La increíble arquitectura e ingeniería hidráulica del templo Chavín permitió controlar el agua dentro de sus galerías y tomó en cuenta la acústica y el uso de las proporciones para dejar en claro que el hombre, vinculado a los dioses, es quien tiene el control del mundo.



INFOGRAFÍA: MARTÍN ARIAS

### Centro de peregrinación

Se han encontrado piezas cerámicas de diferentes estilos al de Chavín, pertenecientes a pueblos alejados que fueron llevados al templo tras un largo peregrinaje. Estas sociedades básicamente agrícolas confiaban en la protección de los dioses del agua y la fertilidad.



**Kuntur Wasi**  
Los elementos que se ven en este fragmento de cerámica Kuntur Wasi (Cajamarca) son exactamente los mismos que el de los encontrados en las cabezas clavos de Chavín, lo que demuestra el grado de influencia que ha tenido esta cultura en pueblos tan alejados.



EN EXPOSICIÓN. Piedras esculpidas por la cultura Chavín.

tracto se impone y hace que la asociación con el arte contemporáneo sea inmediata.

Pero también está esa mágica serie de cinco cabezas clavos: empieza con una completamente humana que, poco a poco va transformándose, producto de las sustancias psicotrópicas consumidas, en un dios que tiene de hombre, de serpiente, de felino.

Porque, nos explica Fux, Chavín de Huántar era un centro de peregrinación no solo para los habitantes de la zona sino de otras culturas —los ceramios ‘costeños’ hallados en el lugar así lo demuestran—, y para ingresar al templo había que consumir algunas sustancias alucinógenas que hacían de la experiencia más completa. A ello se sumaba la música: la acústica del espacio fue cuidadosamente trabajada por los arquitectos Chavín, así como la dirección y los ‘golpes’ de agua producidos por los canales subterráneos.

Sí, los Chavín eran hombres bendecidos por esa divinidad llamada genialidad.

**? SABÍA QUE**

**CHAVÍN**  
**Exposición monumental**  
● Lugar: Museo de Arte de Lima (MALI).  
● Dirección: Paseo Colón 125, Lima.  
● Visitas: De martes a domingo, de 10 a.m. a 8 p.m. S, de 10 a.m. a 5 p.m.  
● Entrada: 6 y 12 soles. Los domingos, 1 sol.

### Rostros de la trascendencia

La serie de cabezas clavos de la exposición del MALI nos muestra la secuencia de la transformación de un personaje humano en un ser divino. Cada rasgo tiene una carga simbólica, mágica y artística.

**Mirada frontal**  
**Cabeza humana**  
Su mirada frontal y los rasgos marcados expresan una actitud de firmeza.

**Serpientes en cabello y rostro**  
**Cabellos de serpiente**  
Se observa un goteo nasal y sus arrugas y cabello se han convertido en serpientes.

**Mirada dilatada**  
**Rostros en proceso de transformación**  
El goteo nasal es continuo y la mirada cambia. Es probable que estos rostros reflejen los cambios producidos al consumir las sustancias psicotrópicas ceremoniales.

**Sangrado nasal**  
**Rasgos híbridos**  
El resultado final es un personaje mitad humano, mitad divino, con rasgos geométricos, agresivos y aterradoros.

**Mirada hacia arriba**  
**Rasgos felinos**

**OPINA.21**  
**Guillermo Niño de Guzmán**  
Escritor

### REDESCUBRIENDO A JOHN STEINBECK

Después de mucho tiempo, he vuelto a leer a John Steinbeck. Como suele ocurrir con los escritores que se disfrutan en la adolescencia y que se dejan de frecuentar, temía experimentar una decepción. Sin embargo, el rescate de su obra que ha emprendido el sello español Navona, luego de que el autor estadounidense fuera confinado en una suerte de purgatorio literario, me animó a procurarme una novela suya que siempre había querido leer. Me refiero a *Cannery Row*, que apareció hace exactamente setenta años, al término de la Segunda Guerra Mundial.

En el momento de su muerte, en 1968, Steinbeck había pasado de moda. La sencillez de sus maneras de contar, su mirada franca y directa, su compromiso con los desheredados de la tierra, atributos que le habían granjeado una enorme popularidad, ya no llamaban la atención. Nuevos vientos soplaban en la narrativa, contaminada por el fenómeno de la posmodernidad. En 1962, cuando le otorgaron el Nobel, se habían alzado voces que cuestionaban sus méritos. Sin duda, sus aportes parecían limitados en comparación con los de un Dos Passos, por ejemplo, y sus últimos libros delataban cierta extenuación. Pero un escritor debe ser juzgado por sus aciertos y no por sus fracasos. En los años treinta, Steinbeck había sido uno de los novelistas que mejor había descrito la problemática social que atenazaba al pueblo norteamericano como consecuencia de la Gran Depresión. Prueba

de ello era *Las uvas de la ira* (1939), una obra clave para comprender esa época aciaga y que conmovió a toda una generación de lectores.

La mayor virtud de Steinbeck reside en su capacidad para crear personajes vívidos y entrañables, como aquellos desposeídos del sueño americano que luchan estoicamente contra la adversidad. En *Cannery Row* retrata a los pobres habitantes de los arrabales de las conserveras de pescado de Monterrey, en California, aunque elude los matices trágicos de su condición. Más bien, adopta un tono humorístico propio de la picaresca, a la vez que le insufla a la historia un desusado aliento lírico. Quizá sea una obra menor, pero se impone por su gracia y frescura. Steinbeck derrocha ingenio al cantarnos las desventuras de sus simpáticos bribones, alegres comparsas de una parábola que transforma la miseria humana en un festín celestial.

Desde luego, no faltará quien diga que Steinbeck propone una filosofía elemental, un tanto ingenua, pero nadie puede negar la autenticidad de su visión. Como un artista que toma apuntes del natural, le basta unos cuantos trazos espontáneos y vigorosos para componer escenas vivaces y llenas de colorido, que resultan más intensas que el paisaje original. *Cannery Row* es una novela que escapa de su realismo habitual, una fábula deliciosa que muestra a un escritor vitalista en pleno dominio de sus facultades.

Esta columna se publica todos los domingos.